

CAPITULO VII.

De la Comunion bajo las dos especies.

§. I.

- P.** Es necesario recibir la Eucaristía bajo las dos especies?—**R.** No: en primer lugar, porque lo mismo se recibe bajo las dos especies, que bajo una sola: en segundo, porque lo mismo ha prometido el Señor al que comulgue con solo la especie de pan, como al que comulgue con las dos especies de pan y vino; y en tercero, porque la antigua Iglesia se contentaba muchas veces con dar una sola especie.
- P.** Por qué decís que tanto se recibe comulgando con una especie como con las dos?—**R.** Porque recibimos á Jesucristo y á todo él bajo una sola de las dos especies.
- P.** Pues que, también la sangre está bajo la especie de pan?—**R.** Sí: y también el cuerpo bajo la especie de vino.
- P.** Por qué, pues?—**R.** Porque el cuerpo de Jesucristo está allí vivo é inmortal, y no puede estar sin sangre un cuerpo vivo.
- P.** Y un sacerdote recibe mas que un seglar?—**R.** Ni mas ni menos.
- P.** Explicadme esto con una compara-

cion.—**R.** Así como el que recibe dos hostias, recibe lo mismo que el que solo recibe una: del mismo modo el que recibe las dos especies, recibe lo mismo que el que solo una recibe.

- P.** Pues por qué los sacerdotes tienen el cáliz y no lo dan al pueblo? ¿Tienen acaso mas derecho que los otros?—**R.** Los sacerdotes, los obispos y hasta el papa, reciben solamente la especie de pan cuando comulgan sin decir misa.
- P.** Por qué los sacerdotes nunca dejan de tomar el cáliz cuando dicen misa?—**R.** Porque el cáliz hace parte del sacrificio, puesto que el Salvador es sacerdote en el orden de Melchisedech: y como Melchisedech ofreció pan y vino, el Salvador instituyó el sacrificio de su cuerpo y de su sangre, bajo las especies de pan y vino.

§ II.

- P.** Por qué habeis dicho que el Salvador ha prometido lo mismo al que comulga con una sola especie, como al que comulga con las dos?—**R.** Así consta en el capítulo 6º de San Juan.
- P.** Decid el verso 50.—**R.** *Este es el pan que descende del cielo, á fin de que quien comiere de él, no muera.*
- P.** Qué dice el Salvador en el verso 52?—**R.** *Quien comiere de este pan, vivi-*

rã eternamente: y el pan que yo daré, es mi misma carne, la cual daré yo para la vida ó salvacion del mundo.

P. Y en el verso 58, qué dice?—R. *Así como el Padre que me ha enviado vive, y yo vivo por el Padre: así quien me come, tambien él vivirá por mí.*

P. Y en el 59?—R. *No sucederá como á vuestros padres, que comieron el maná, y no obstante murieron. Quien come este pan, vivirá eternamente.*

P. Qué observacion teneis que hacer sobre estos pasages?—R. Observo que el Salvador promete la vida eterna á los que solo reciben una especie, lo mismo que á los que reciben las dos.

P. Consta por algun pasage de la Escritura, que Jesucristo haya dado una sola especie á algunos de sus discipulos?—R. El Salvador no dió mas que la especie de pan á los discipulos de Emmaus. *Y estando juntos a la mesa, dice San Lúcas, tomó el pan, y le bendijo, y habiéndole partido, se lo dió.*¹

P. Refiérense estas palabras á la Eucaristía?—R. Así lo dicen los Santos

¹ Cap. 24. v. 30.

Padres, y las mismas palabras claro lo manifiestan.

P. Cómo se espresa San Pablo respecto de los que comulgan indignamente?—R. *Cualquiera que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor.*¹

P. Qué significa la partícula disyuntiva *O*² en este lugar?—R. Indica que el Apóstol no juzgaba que fuese necesario recibir las dos especies.

P. De qué modo probariais con el testo de San Lúcas, que el cáliz no es parte necesaria de la cena?—R. Lo que el Salvador dió despues de la cena, no es una parte necesaria de la cena; es así que el Salvador dió el cáliz despues de la cena; luego el cáliz no es una parte necesaria de la cena.

P. Cuáles son las palabras de San Lúcas?—R. *Del mismo modo tomó el cáliz despues que hubo cenado &c.*³

§ III.

P. Por qué dijisteis que la primitiva

¹ 1.º á los Corin. c. 11. v. 27.—² Los editores protestantes de la Biblia han puesto la conjuncion *Y* en lugar de la disyuntiva *O*, con el fin de alterar el sentido del testo de San Pablo y hacerlo favorable á sus errores.—³ Cap. 22. v. 20.

Iglesia se contentó muchas veces con dar una sola especie?—R. Porque hay muchos ejemplos de ello.

P. Qué dice Nicéforo en el capítulo 7º del libro 3º de su Historia eclesiástica?—R. Refiere que cierta muger, queriendo remedar la recepcion del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, tomó de mano de su criada un pedazo de pan, y se le convirtió en piedra dentro de la boca.

P. Y qué se infiere de esto?—R. Que al menos no se daba entonces el cáliz, porque en tal caso esta muger no se hubiera servido de esa astucia.

P. Qué dice San Cipriano de otra muger que se llevó á su casa el pan sagrado y lo guardó en un armario?—R. Que cuando quiso despues sacar el pan sagrado para comulgar, quedó espantada de ver salir una llama del armario, por razon de no tener su conciencia limpia.

P. Y qué observacion se puede hacer sobre este pasage?—R. Que no hay probabilidad de que esta muger haya tambien llevado vino consagrado á su casa para reservarlo.

P. Referid lo que San Basilio escribia á Cesario.—R. Dice que los solitarios que vivian lejos de las ciudades, acostumbraban llevar pan consagrado al desierto para un año entero: es pues

probable que no llevaban tambien vino consagrado.

P. Pues no mandó el Papa Gelasio á todos los católicos que recibiesen tambien el cáliz.—R. No lo mandó sino con motivo de los maniqueos, quienes creían que el vino era criatura del demonio.

P. Y qué hizo el Papa para que no se mezclasen los católicos con los maniqueos cuando iban á comulgar?—R. Mandó que los católicos tomasen el cáliz, á fin de que los maniqueos, por el horror que tenían al vino, rehusasen acercarse á la sagrada mesa.

P. Qué se infiere de eso?—R. Es claro que antes de esa orden del Papa se acostumbraba comulgar con sola la especie de pan; pues de otro modo no hubieran podido mezclarse los maniqueos con los católicos.

P. Cómo se daba el viático á los enfermos?—R. Con sola la especie de pan.

P. Y á los niños de siete á ocho años qué se les daba?—R. Los restos del pan consagrado.

P. Qué se les daba á los niños que aun no entran en el uso de la razon?—R. Algunas gotas de la sangre preciosa.

P. Cuál era el uso griego en tiempo de cuaresma?—R. Consagrábase el domingo para toda la semana.

P. Qué inferis de todo esto?—R. Que la Iglesia nunca ha creído mutilar este sacramento, ni obrar contra la orden é institucion de Jesucristo, dando una sola especie.

§ IV.

- P. No ha dicho el Salvador terminantemente: *Bebed todos de él?*—R. Estas palabras se dirijan á los apóstoles, y no á todos los fieles. ¹
- P. Cómo se puede probar esto?—R. Con las palabras que siguen inmediatamente: *Todos vosotros padecereis escándalo por ocasion de mí esta noche.* ²
- P. De qué otro modo podreis probarlo?—R. Con las palabras de San Marcos: *Y todos bebieron de él;* ³ esto es, todos los apóstoles.
- P. Pero si el precepto de beber, solo se hubiese impuesto á los apóstoles, no pudiera inferirse lo mismo del precepto de comer?—R. El precepto de comer y beber en este lugar solo se impuso á los apóstoles y á sus sucesores, esto es, á los sacerdotes.
- P. Cómo probais esto?—R. El Salvador dijo: *Comed y bebed,* á los mismos que dijo: *Haced esto en memoria*

¹ S. Mat. c. 26. v. 27. —2 Ib. v. 31.—3 Cap. 12.

mia; y estas últimas palabras solo las dirigió á los apóstoles y á sus sucesores.

- P. Y cómo probais que estas palabras se dirigieron á los apóstoles y á sus sucesores solamente?—R. Mediante estas palabras: *Haced esto en memoria mia,* se dió el poder de consagrar y distribuir la Eucaristía, y este poder no se dió mas que á los apóstoles y á sus sucesores.
- P. Entonces no resultará que en todo el Evangelio ya no hay un precepto para los seglares de recibir la Eucaristía?—R. Si, lo hay en las mismas palabras: *Haced esto en memoria mia.*
- P. Cómo puede ser eso?—R. Si los sacerdotes tienen orden de distribuir la Eucaristía, preciso es que los seglares la tengan de recibirla.
- P. Y cuándo únicamente dijo el Salvador esas palabras: *Haced esto &c?*—R. Tan solo despues de haber dado el pan, y no despues de haber dado el cáliz.
- P. Qué inferis de esto?—R. Que los apóstoles solo recibieron la orden de dar el pan, y no la de presentar el cáliz.
- P. Pues no dice el Salvador por San Juan: *En verdad, en verdad os digo, que si no comiereis la carne del Hijo del Hombre, y no bebiereis su san-*

gre, no tendreis vida en vosotros? †

—R. Los luteranos no pueden citar ese pasage contra los católicos.

P. Por qué?—R. Porque quieren que el capítulo 6º de San Juan no se entienda de la Eucaristía, sino de la fe en Jesucristo.

P. Pero si los católicos lo entienden de la Eucaristía, qué es lo que pueden responder?—R. Que comen la carne y beben la sangre, recibiendo una y otra bajo la sola especie de pan.

§. V.

P. Qué se puede decir á los luteranos cuando apelan á la institucion de Jesucristo?—R. Es necesario exigirles que practiquen todo lo que Jesucristo hizo al instituir la cena.

P. Determinad lo que debe exigírseles.—R. Que se laven los pies, que partan el pan, que pasen de mano en mano el cáliz, que reciban la cena despues de haber comido, y que estén doce en una misma mesa.

P. Pero no pueden responder que todo eso no es esencial al sacramento del Altar?—R. Lo mismo dicen los católicos respecto del uso de las dos especies.

† Cap. 6 v. 54.

P. Cómo probareis que las dos especies no son de la esencia del sacramento?

—R. Si lo fuesen, Jesucristo no hubiera prometido á los que reciben una sola especie, lo mismo que á los que reciben las dos.

P. De que otro modo podreis probarlo?

—R. Si las dos especies fuesen de la esencia del sacramento, la primitiva Iglesia no hubiera dado nunca una sin otra, cosa que hizo muchas veces.

P. Qué otra instancia podreis hacer á los luteranos cuando insisten en la institucion de Jesucristo?—R. Es necesario decirles que bauticen como Jesucristo y los apóstoles lo hacian; esto es, por immersion, y no por infusion como ellos hacen.

P. Qué diferencia hay entre la immersion y la infusion?—R. Mayor que la que hay entre la comunion con una especie y la comunion con las dos especies.

P. Pues no pueden decir que de los dos modos hay siempre agua y palabras, que es lo que basta?—R. Pues del mismo modo en la comunion bajo una sola especie, está el cuerpo y la sangre de Jesucristo con un símbolo visible, que es lo que basta.

P. Y no pudieran decir, que no bautizan por immersion para evitar muchos inconvenientes?—R. Por la mis-

ma razon los católicos no dan el cáliz.
P. Y no pudieran decir, que no es creible que Dios, gobernando su Iglesia, permitiera que se bautizase mal por espacio de tanto tiempo?—**R.** Lo mismo puede decirseles respecto de la comunión.

P. Y qué se infiere de esto?—**R.** Que los luteranos están obligados á aprobar la comunión bajo una sola especie.

§. VI.

P. Cómo podeis probar en pocas palabras y de una manera incuestionable, que basta una sola especie para la salvacion?—**R.** Con el testimonio de Jesucristo, con el de la Iglesia, y con el del mismo Lutero.

P. Cuál es el testimonio de Jesucristo?—**R.** *Quien come este pan, vivirá eternamente;* los católicos comen el pan; luego tienen todo lo necesario para la vida eterna.

P. Cuál es el testimonio de la Iglesia?—**R.** Muchos siglos antes de Lutero, en toda la Iglesia se comulgaba con una sola especie; y si esto fuera un error, seria preciso decir que toda la Iglesia habia errado; lo que no puede ser.

P. Cómo se esplica sobre esto la Apología de la Confesion de Ausburgo en

el artículo de las dos especies, pág. 235?—**R.** *Escusamos á la Iglesia, por la violencia que ha sufrido de parte de los papas y de los obispos.*

P. Y puede suceder que se quite á la Iglesia una cosa que es necesaria para la salvacion?—**R.** No, porque las mismas puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

P. Cuál es el testimonio de Lutero?—**R.** Sus palabras consignadas en el tomo 2º pág. 100, que dicen: *Si llegareis á un lugar en donde no se dé mas que una sola especie, contentaos con ella, y no os opongais á la mayoría.*

P. Qué dice en el tomo 3º pág. 274?—**R.** *Si algun concilio ordenase que se tomasen las dos especies, con menosprecio de la Iglesia, nosotros no recibiriamos mas que una.*

P. Qué inferis de estos tres testimonios y de lo demas que antes se ha dicho?—**R.** Que el uso de una sola especie no ha podido ser justo motivo de separacion.

P. Y qué mas?—**R.** Que nuestros hermanos los protestantes están obligados á unirse á la Iglesia católica.

CAPÍTULO VIII.

Del Sacrificio de la Misa.

§. 1.

- P. Quién es el autor de la Misa, Jesucristo ó la Iglesia?—R. Jesucristo en lo esencial y la Iglesia en lo accesorio.
- P. Qué llamais esencial en la Misa?—R. El sacrificio del cuerpo y la sangre de nuestro Señor.
- R. Y accesorio?—R. Las ceremonias de la Misa.
- P. Ofreció Jesucristo á su Eterno Padre su cuerpo y su sangre por nosotros en su última cena?—R. Sí, no solamente en la cruz, sino en la última cena.
- P. Cómo probareis esto?—R. Con estas palabras de San Lucas: *Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros.*
- P. Qué observaciones podeis hacer sobre estas palabras?—R. No dijo nuestro Señor: Este es mi cuerpo, el cual se dará por vosotros: sino: Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros, ahora, en el momento que os hablo.
- P. No es mas claro esto en las palabras que dijo tomando el cáliz?—R. Sí, porque en el griego se lee: *Este*

es el cáliz que está derramado por vosotros.

- P. Qué inferis de estas palabras?—R. El cáliz no ha sido derramado por nosotros en la cruz; luego ha sido derramado por nosotros en sacrificio en la cena.
- P. Si Jesucristo ha ofrecido su cuerpo y su sangre en la cena, qué se sigue de eso?—R. Que los sacerdotes deben hacer el mismo sacrificio.
- P. Por qué?—R. Porque recibieron la orden de hacer lo que Jesucristo hizo: *Haced esto en memoria mia.*
- P. Qué título da David á Jesucristo en el salmo 109?—R. Eterno Sacerdote segun el orden de Melchisedech.
- P. Por qué le llama Sacerdote segun el orden de Melchisedech?—R. Porque empleó Jesucristo el pan y el vino en el sacrificio, lo mismo que hizo Melchisedech.
- P. Por qué le llama Eterno Sacerdote?—R. Porque continúa ofreciendo el sacrificio por mano de los sacerdotes, hasta la consumacion de los siglos.
- P. Qué dicen los profetas respecto del sacrificio?—R. El profeta Malachías dice, que desde que salga el sol hasta que se meta, se ofrecerá un sacrificio puro y sin mancha á la magestad del Altísimo.¹

¹ Cap. 1.

- P. Cuál es la profecía de Jeremías? —
 R. Predice que nunca faltarán los sacerdotes ni los sacrificios.¹
- P. Y el cumplimiento de esta profecía se encuentra en los luteranos ó calvinistas? — R. No, porque entre ellos no hay sacrificio.

§ II.

- P. Cuántos sacrificios habia en el antiguo Testamento?—R. Cuatro: el holocausto, el sacrificio eucarístico, el sacrificio impetratorio y el sacrificio propiciatorio.
- P. Por qué se ofrecían víctimas en holocausto?—R. Para reconocer el supremo dominio de Dios sobre todas las criaturas.
- P. Por qué se hacían sacrificios eucarísticos?—R. Para dar á Dios gracias por algun beneficio considerable que se recibia.
- P. Con qué fin se hacia el sacrificio impetratorio?—R. Con el de pedir á Dios alguna gracia importante.
- P. Y el sacrificio propiciatorio ó expiatorio?—R. Para expiar algun pecado, y hacerse á Dios propicio.
- P. Qué dice San Agustín en el libro 17 de la Ciudad de Dios sobre la Misa?

¹ Cap. 33 v. 18,

- R. Que ha sido establecida para reemplazar todos los sacrificios del antiguo Testamento.
- P. Y San Irineo en el libro 4º capítulo 23 qué dice?—R. Los apóstoles recibieron este sacrificio de Jesucristo, y la Iglesia de los apóstoles, y esta lo ofrece el día de hoy en todo el mundo, segun la profecía de Malachias.
- P. Se decia Misa hace doscientos años? —R. Sí, en todos los pueblos cristianos de la tierra.
- P. Y se decia hace seiscientos años? — R. Sí, en los mismos lugares.
- P. Y hace mil doscientos años? — R. Sí; y así lo prueban las antiguas liturgias griega, latina y árabe.
- P. Se sabe quién fué el primer obispo ó papa que celebró la primera misa? —R. No.
- P. Qué se infiere de esto? — R. Segun la regla de San Agustín, se infiere que recibimos el sacrificio de la Misa de mano de los apóstoles y del mismo Jesucristo.
- P. Por qué? — R. Porque cuando en uso se halla establecido universalmente en la Iglesia, y no se sabe qué obispo, papa ó concilio sea el autor, es una señal de que los apóstoles nos lo enseñaron á practicar.



§. III.

- P. Es sacrificio propiciatorio el de la Misa? — R. Sí, por los vivos y por los difuntos.
- P. Cómo lo es por los vivos?—R. Obteniendo para ellos un espíritu de compuncion, y la gracia de hacer penitencia de sus pecados.
- P. En qué sentido es sacrificio propiciatorio por los muertos? — R. En cuanto á que contribuye á la remision de las penas temporales, de que son deudores á la justicia divina.
- P. Cómo probareis que el sacrificio de la Misa es propiciatorio? — R. Con las palabras de San Mateo en el capítulo 26, que son: *Esta es mi sangre, la cual es derramada por muchos para remision de los pecados.*
- P. De qué otro modo lo podeis probar? —R. Con estas palabras del apóstol San Pablo: *Todo pontífice entre-sacado de los hombres, es puesto para beneficio de los hombres en lo que mira al culto de Dios, á fin de que ofrezca dones y sacrificios por los pecados.*¹
- P. Qué consecuencia podemos sacar de esto?—R. Que supuesto que tenemos pontífices y sacerdotes, necesariamente han de ofrecer una victima por nuestros pecados.

¹ Cap. 5 v. 12

- P. Pues qué, puede haber otro sacrificio propiciatorio, fuera del sacrificio de la cruz, que es el único que ha expiado nuestros pecados? — R. El sacrificio de la cruz y de nuestros altares no son mas que un solo y mismo sacrificio.
- P. Pues por qué se renueva todos los dias? Acaso el sacrificio de la cruz no tuvo su virtud suficiente?—R. La virtud del sacrificio de la cruz es infinita; mas es necesario que se aplique esta virtud; lo que no puede hacerse sino con ciertos medios.
- P. Por qué medios se aplica esta virtud? — R. Por medio de los sacramentos, el sacrificio de la Misa, las oraciones y buenas obras.
- P. Cómo debe pues considerarse el sacrificio de la Misa? — R. Como un sacramento particular, por medio del cual se nos aplica de una manera tambien particular, la virtud del sacrificio de la cruz.
- P. En los primeros tiempos del cristianismo, se ofrecia por los muertos el sacrificio de la Misa? — R. Sí, y se puede comprobar con el testimonio de los Padres de la Iglesia.
- P. Qué dice Tertuliano en su libro de la Monogamia?—R. Que la muger que no mande aplicar una vez cada año el sacrificio de la Misa por su esposo

difunto, se considere como si se hubiera divorciado.

P. Qué dice San Cipriano en sus Epístolas? — R. Que no se ofrezca el sacrificio de la Misa por aquet que nombre á un eclesiástico tutor de sus hijos.

P. Y San Agustin en el libro de la Ciudad de Dios, qué dice?—R. Que habiendo dicho uno de sus sacerdotes Misa en una casa que estaba infestada de espíritus malignos, ya no se volvió á notar nada en ella.

CAPITULO IX.

Del Purgatorio.

§. I.

P. De qué modo probais que hay Purgatorio?—R. Con el antiguo Testamento, con el nuevo y con la tradición.

P. En qué parte del antiguo Testamento consta que haya Purgatorio?—R. En el capítulo doce del libro segundo de los Macabeos.

P. Qué se dice en este capítulo.—R. Que Judas Macabeo, general del ejército, envió á Jerusalem doce mil dracmas de plata, para que se ofreciesen sacrificios por los que habian muerto en el combate.

P. Qué dice despues de esto la Sagrada

Escritura?—R. Que es un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, á fin de que sean libres de las penas de sus pecados.

P. Pero qué se puede inferir de todo esto?—R. Que ademas del paraíso eterno y del infierno, es necesario que haya un tercer lugar.

P. Por qué?—R. Porque las almas que están en el cielo no tienen necesidad de oraciones; las que están en el infierno no pueden recibir ningun consuelo; luego es preciso que haya otro lugar en donde puedan serles útiles las oraciones.

P. Es libro canónico el de los Macabeos, y por consiguiente pueden los artículos de fe apoyarse en él?—R. Es libro canónico, y como tal lo ha reconocido la Iglesia desde los primeros tiempos.

P. Cómo se prueba esto?—R. Con el testimonio de los Santos Padres, y en particular con el de San Ambrosio, San Cipriano y San Agustin.

P. Qué dice San Agustin en el libro 18 capítulo 36 de la Ciudad de Dios?—R. *Los judíos no reconocen como canónicos los libros de los Macabeos, pero la Iglesia cristiana los reconoce como tales.*

P. Pues qué sentido puede darse á lo que dice el autor de estas palabras,

- cuando ruega á sus lectores que le dispensen las faltas en que haya incurrido al escribir?—R. San Agustín habla de faltas contra la pureza del lenguaje.
- P. Y de aquí puede inferirse algo contra la verdad de lo que dice?—R. No, de ninguna manera.

§ II.

- P. Cómo puede probarse con el nuevo Testamento que hay Purgatorio?—R. Se prueba con estas palabras de Jesucristo en el capítulo 12 de San Mateo: *A quien hablare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en esta vida ni en la otra.*
- P. Que infiere de este pasage San Agustín, en el libro 21 de la Ciudad de Dios?—R. Que hay pecados que se perdonan en el otro mundo.
- P. Perdónanse los pecados en el cielo?—R. No, porque allí no entran pecadores.
- P. Y en el infierno?—R. Tampoco, porque en el infierno no hay redención.
- P. Qué dice San Pablo en su Epístola primera á los Corintios capítulo 3?—R. *El fuego mostrará cuál sea la obra de cada uno. Si la obra de uno sobrepuesta subsistiere, recibirá la paga. Si la obra de otro se quemare, será suyo el daño: no obstante él no*

- dejará de salvarse: si bien como quien pasa por el fuego.*
- P. Y qué dice el mismo San Pablo en el capítulo 2º de la Epístola á los Filipenses?—R. *Que al nombre de Jesus se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra, y en el infierno.*
- P. Qué prueba sacais de estas palabras, en pro de la existencia del Purgatorio?—R. Los que están en el infierno no doblan la rodilla al nombre de Jesus; luego es preciso que las almas del Purgatorio sean las que veneren este nombre.
- P. Cuáles son las palabras de San Juan en el capítulo 21 del Apocalypsi?—R. *No entrará cosa sucia en la celestial ciudad.*
- P. Qué inferis de estas palabras?—R. Que es preciso que haya un lugar destinado á purificar las almas de sus manchas.
- P. Por qué?—R. Porque el justo peca siete veces en el día: no es de presumirse que los que mueren de repente, tengan siempre tiempo necesario para expiar sus faltas ó el cuidado de hacerlo.
- P. Cómo debe entenderse este pasage del capítulo 11 del Eclesiástico: *Si el árbol cayere hácia el Mediodía ó hácia el Norte, do quiera que caiga allí quedará?*—R. Solamente significa es-

to que todo hombre que muere será salvo ó condenado.

P. Y tiene este pasage alguna fuerza para probar algo contra la existencia del Purgatorio?—R. Tan poca ó ninguna, como la tiene para probar algo contra el Limbo.

P. Pues no está escrito en el capítulo 14 del Apocalypsi: *Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Ya desde ahora dice el Espiritu Santo, que descanzen de sus trabajos?*—

R. Esto debe entenderse de los mártires ó de las almas buenas, que durante su vida han expiado sus faltas.

P. Pues no dijo el Señor al buen Ladrón: *Hoy serás conmigo en el Paraíso?*—R. Pero la gracia que al morir concede nuestro Señor, no es la regla general para todos los demas.

P. Teneis otra respuesta que darme?—R. El buen Ladrón hacia buena penitencia muriendo en la cruz con sentimientos tan generosos, y esta penitencia podia ser su purgatorio.

§ III.

P. Cómo probais que hay Purgatorio por medio de la tradicion?—R. Con el unánime testimonio de los Santos Padres.

P. Qué pidió en su testamento San Eufren?—R. Que despues de su muer-

te se hiciesen oraciones por el descanso de su alma.

P. Qué dice Eusebio en el libro cuarto de la vida de Constantino?—R. Que este emperador quiso ser enterrado en una Iglesia, para que los fieles se acordasen fácilmente de rogar á Dios por él.

P. Qué dice San Crisóstomo en su Homilia primera sobre la primera Epístola á los Corintios?—R. Que son inútiles las lágrimas que derraman los vivos por los muertos, pues lo único que puede aprovecharles son las oraciones y las limosnas.

P. Qué dice San Gerónimo escribiendo á Pammaquio?—R. Que en su tiempo era costumbre esparcir flores sobre el sepulcro de las mugeres que enterraban; pero que Pamnaquio habia hecho mejor en dar limosnas por el descanso del alma de su esposa.

P. Qué dice San Agustín en el libro 9 capítulo 13 de sus Confesiones, hablando de los funerales de su madre?—R. *Ni una lágrima salta de mis ojos, mientras se ofrecia el sacrificio de redencion por mi querida madre.*

P. Qué dice el mismo Santo sobre el Salmo 37?—R. *Purificadme, Señor, en esta vida, para que no sea necesario purificarme en ese fuego que en*

el otro mundo está destinado á purificar las almas.

P. Qué dice el mismo en su libro de las heregias hablando de la heregia 53?

—R. Que Arrio fué el primero que se atrevió á decir que no era necesario ofrecer oraciones ni sacrificios por los difuntos; y que esta es la quincuagésima tercia heregia.

P. Qué podemos decir á los que hablan del Purgatorio como una invencion de frailes?—R. Citarles estas palabras de San Agustin: *La quincuagésima tercia heregia es negar la necesidad que hay de rogar por los difuntos.*

CAPITULO X.

De la Justificacion.

§. I.

P. Qué cosa es justificacion?—R. Es una gracia que nos hace amigos de Dios.

P. Puede el pecador merecer la gracia justificante?—R. No.

P. Por qué?—R. Porque todas las buenas obras que se hacen en pecado mortal son obras muertas, y valen muy poco para que puedan merecer tan grande gracia.

P. Es artículo de fe entre los católicos, que estando el pecador en pecado

mortal no puede merecer la gracia de la justificacion?—R. Si, es artículo de fe.

P. Qué dice sobre esta materia el Concilio de Trento en el capítulo 6º de la sesta sesion?—R. *Nada de quanto precede á la justificacion, ni la fe, ni las obras, merece la gracia de la justificacion.*

P. Pues cómo se hace la justificacion del pecador?—R. Gratuitamente y por pura misericordia de Dios.

P. Y en consideracion á qué?—R. No en consideracion á nuestros méritos, sino á los de nuestro Señor Jesucristo.

P. Por qué así?—R. Porque Jesucristo es nuestro único medianero, y quien nos ha reconciliado con su Padre al precio de su sangre.

P. Pues de qué se quejan los protestantes, y por qué nos acusan de que creemos que el pecador puede merecer la remision de sus pecados?—R. Se quejan y nos acusan porque no entienden la doctrina católica.

P. Se puede decir que el pecador no puede obtener por sus buenas obras la gracia de la justificacion?—R. El pecador puede muy bien, por medio de sus buenas obras, obtener la gracia de la justificacion, pero nunca merecerla.

§. II.

- P. Qué parte tiene la fe en la justificación del pecador?—R. Tiene una parte muy considerable, y es absolutamente necesaria para su justificación.
- P. De qué modo.—R. Es la fe el principio, y por decirlo así, la primera raíz de la justificación.
- P. Por qué.—R. Porque es imposible agradar á Dios ni hacer nada bueno sin fe.
- P. Y la fe sola basta para justificar al pecador?—R. No; Dios exige otras disposiciones de parte del pecador para recibir la gracia.
- P. Cuáles son?—R. Que tema á Dios y le ame; que se arrepienta de haber pecado, y que haga propósito firme de no volver á ofenderlo.
- P. Cómo exige Dios esto, como condiciones necesarias ó como obras meritorias?—R. Esto lo exige Dios, no como obras meritorias, sino como condiciones, sin las cuales no quiere recibir al pecador en su gracia.
- P. Decid las palabras del capítulo 4º versículo 29 del Deuteronomio?—R. *Cuando, empero, buscares allí al Señor Dios tuyo, le hallarás, con tal que le busques de todo corazón y con alma plenamente contrita.*
- P. Decid las palabras del profeta Ezequiel en el capítulo 18 versículo 21.

- R. *Si el impio hiciere penitencia de todos sus pecados que ha cometido, y observare todos mis preceptos, y obrare según derecho y justicia, tendrá vida verdadera, y no morirá.*
- P. Qué dice el Salvador en el capítulo 15 de San Juan, versículo 14!—R. *Vosotros sois mis amigos, si haceis lo que yo os mando.*
- P. Qué inferis de estos pasages?—R. Que el pecador no puede ser justificado, á menos que cumpla con las condiciones que se le han impuesto.
- P. Qué otra cosa podeis inferir?—R. Que no basta la fe para la justificación del pecador.
- P. Pues no dice San Juan Bautista en el capítulo 3º de San Juan que quien creyere en el Hijo de Dios, vivirá eternamente?—R. San Juan habla en este lugar de la fe eficaz.
- P. Qué quiere decir esto?—R. Que quien creyere en el Hijo de Dios, esto es, practicando su doctrina, tiene la vida eterna.
- P. Pues no dice el apóstol San Pablo en el capítulo 3º versículo 28 de la Epístola á los romanos: *Así que, concluimos ser justificado el hambre por la fe, sin las obras de la ley?*—R. San Pablo habla en este lugar de las obras de la ley judaica, y no de las obras de la ley cristiana.

P. Por qué decís esto?—R. Porque el apóstol San Pablo no puede decir lo contrario de lo que dice el apóstol Santiago, quien se espresa en estos términos en el capítulo 2º de su Epístola: *¿No veis como el hombre se justifica por las obras y no por la fe solamente?*

P. Pues no ha dicho el apóstol San Pablo en el capítulo 5º verso 10. de la Epístola á los romanos: *Justificados pues por la fe. mantengamos la paz con Dios, mediante nuestro Señor Jesucristo?*—R. Sí; pero el Apóstol habla aquí de una fe viva, animada por la caridad y fecunda en buenas obras.

§. III.

P. Puede uno merecer el cielo cuando está en pecado mortal?—R. No, y tampoco la justificación.

P. Por qué!—R. Porque las buenas obras que se hacen en pecado mortal, son obras muertas, y por consiguiente de ningún precio.

P. Puede uno merecer el cielo cuando está en gracia de Dios?—R. Puede muy bien el justo que está en gracia de Dios merecer por sus buenas obras un aumento de gloria, pero no el primer grado de gloria.

P. Pues á quien debemos el derecho que tenemos de entrar en el paraíso?

—R. Unicamente á la misericordia de Dios y á los méritos de Jesucristo.

P. Por qué decís esto?—R. Porque á los méritos de Jesucristo somos deudores de ser herederos de la gloria de Dios.

P. Por qué decís que puede el justo por sus buenas obras merecer un aumento de gloria?—R. Porque en la Sagrada Escritura se nos propone el cielo como una recompensa, y no puede alcanzarse una recompensa sin méritos.

P. Qué dice el Salvador por San Mateo en el capítulo 5º verso 12!—R. *Alegraos y regocijaos, porque es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos.*

P. Qué se lee en el capítulo 11 verso 18 de los Proverbios!—R. *El que siembra obras de justicia, tiene segura la cosecha.*

P. Qué dice Santiago en el capítulo 1º verso 12!—R. *Bienaventurado aquel hombre que sufre la tentación; porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida.*

P. Qué dice San Pablo en su epístola 2ª á Timoteo, cap. 4. v. 7. y 8!—R. *Cambatido he con valor, he concluido la carrera, he guardado la fe. Nada me resta sino aguardar la corona de justicia que me está reservada, y*

que me dará el Señor en aquel día como justo juez.

P. Pueden decir algo los protestantes de la doctrina católica con respecto al mérito de las buenas obras?—R. No: obligados están ellos á decir lo mismo.

P. Cómo se esplican en la Apología de la Confesion de Augsburgo, pág. 96?—R. *Enseñamos que las buenas obras merecen una recompensa temporal y espiritual en este mundo y en el otro.*

P. Pues de qué se quejan los contrarios con respecto al mérito de las buenas obras?—R. Solo se quejan porque no entienden la doctrina católica.

P. Qué es lo que da valor á las buenas obras?—R. La gracia santificante.

P. Y esta gracia está en nosotros ó fuera de nosotros?—R. Está dentro de nosotros.

P. Y es don de Dios ó de nosotros mismos?—R. Dios por su liberalidad nos la da.

P. Qué dice San Pablo de la gracia santificante?—R. *La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que se nos ha dado.*¹

P. Cuáles son los efectos de la gracia santificante?—R. Ella nos hace ser amigos é hijos de Dios.

¹ Ep. á los Rom. cap. 5. v. 5.

P. A quién debemos tan preciosa gracia?—R. Únicamente á los méritos de Jesucristo.

P. Qué observais respecto de la eficacia de los méritos de Jesucristo?—R. Que no contento con habernos merecido el cielo, quiso ponernos en estado de merecer mayores grados de gloria.

P. Pues no dice el Salvador por San Lucas: *Asi tambien vosotros, despues que hubiereis hecho todas las cosas que se os han mandado, habeis de decir: Somos siervos inútiles: no hemos hecho mas que lo que ya teniamos obligacion de hacer.*

¿Cómo pues, podemos tener pretensiones de poder merecer alguna cosa?—R. Somos, si, siervos inútiles para el Señor, pero no lo somos para nosotros mismos.

P. Por qué decís que somos siervos inútiles para Dios?—R. Porque aun cuando no hiciéramos ni una sola buena accion, no por eso dejaria Dios de ser tan feliz como es.

P. Por qué decís que no somos siervos inútiles para nosotros mismos?—R. Porque las buenas obras nos sirven para obtener la recompensa que Dios nos ha prometido por su bondad.

P. Podia Dios haber mandádonos el hacer obras buenas sin prometernos

¹ Cap. 47. v. 40.

ninguna recompensa?—R. Lo podia sin duda alguna.

P. Qué dice sobre esto el Concilio de Trento en la sesion sesta cap. 16?—

R. *Es tan grande la bondad de Dios para con los hombres, que quiere que sus propios dones se conviertan en méritos suyos.*

P. Y tenemos razon para confiar mucho en nuestras buenas obras?—R.

No permita Dios, dice el Concilio de Trento, que se confie un cristiano, ó que se glorie en sí mismo, y no en el Señor.

P. Pues por qué los protestantes nos echan en cara la mucha confianza que tenemos en nuestras buenas obras?—

R. No tienen razon de hacerlo, y con razon se quejan los católicos de la mala fe de los adversarios.

§. IV.

P. Puede el hombre satisfacer por sus pecados?—R. En el mundo no hay un hombre que pueda satisfacer por un solo pecado mortal.

P. Pues quién satisfizo por nuestros pecados?—R. Unicamente Jesucristo ha satisfecho por la culpa de nuestros pecados.

P. Podemos aplicarnos las satisfacciones de Jesucristo?—R. Si podemos, pero con la gracia de Dios.

P. De qué manera se nos aplican las

satisfacciones de Jesucristo?—R. De dos: ó con plena remision de las penas temporales, ó con reserva de que suframos alguna pena temporal.

P. En qué caso se verifica lo primero?—R. En el Bautismo.

P. Y lo segundo?—R. Comunmente en el sacramento de la Penitencia.

P. Pues qué, no siempre queda remitida toda la pena con la culpa?—R. No; pues muchas veces sucede que remitiendo Dios el pecado, conmuta la pena eterna que ha merecido el pecador, en una pena temporal.

P. Podeis referir algun ejemplo de esto, tomado de la sagrada Escritura?—

R. Sí: el profeta Natan dijo á David arrepentido de su pecado: *El Señor te ha perdonado el pecado; pero el hijo que te ha nacido morirá irremisiblemente.* ¹

P. Teneis algun otro ejemplo que referir?—R. El profeta Gad dejó á David que escogiese entre la guerra, el hambre y la peste, á pesar de que se le habia perdonado ya el pecado. ²

P. Puede un pecador penitente pagar las penas temporales de que es deudor á la justicia divina?—R. Se puede con la gracia de Dios, y la Sagrada Escritura le exhorta á que así lo haga.

¹ Reyes Lib. 2 cap. 42 v. 15 y 14.—² Ibi. cap. 24.

- P. Qué dice el profeta Daniel sobre esta materia?—R. *Reñime con limosnas tus pecados y maldades.*¹
- P. Qué dice el Salvador por San Lucas en el capítulo 11 verso 41?—R. *Dad limosna de lo vuestro que os sobra, y con eso todas las cosas estarán limpias en orden á vosotros.*

§. V.

- P. Qué cosa son indulgencias?—R. Perdones de penas temporales.
- P. Perdónanse los pecados por las indulgencias?—R. No, sino por el sacramento de la Penitencia.
- P. Tiene poder la Iglesia de remitir las penas temporales?—R. Tiene la Iglesia poder de desatar los lazos que nos impiden la entrada en el cielo; y como la pena temporal es un lazo, que por cierto tiempo nos impide entrar en el cielo, se infiere que la Iglesia tiene poder de remitir la pena temporal.
- P. Hace mucho tiempo que están en uso las indulgencias en la Iglesia?—R. Lo están desde el principio del cristianismo.
- P. Cómo probareis esto?—R. El Apóstol remitió al incestuoso de Corinto,

¹ cap. 4. v. 24.

- la pena que le habia impuesto, y esto fué una indulgencia.
- P. Referid las palabras del Apóstol en su epístola 2^a á los Corintios, capítulo 2^o verso 10!—R. *Si yo mismo uso de indulgencia, uso de ella por amor vuestro y en persona de Jesucristo.*
- P. Qué dice San Cipriano en su Epístola 14 del libro 3^o, y que dice el Concilio de Nicea en el capítulo 11?—R. Que muchas veces concedian los Obispos á los penitentes la remision de las penas canónicas por suplicas de los santos mártires.
- P. Qué inferis de esto?—R. Que los Obispos les remitian al mismo tiempo las penas temporales de que eran deudores á la justicia de Dios.
- P. Por qué era esto, y qué conexion tiene lo uno con lo otro?—R. Si los Obispos hubiesen remitido las penas canónicas sin remitir las penas temporales ante Dios, ninguna ventaja hubiera resultado á los penitentes.
- P. Es artículo de fe que se remitan las penas temporales ante Dios por medio de las indulgencias?—R. No; pero aunque no es artículo de fe, es la comun opinion de los teólogos, muy bien fundada en la sagrada Escritura.
- P. Pues qué es lo que estamos obligados á creer con respecto á las indul-

- gencias?—R. Solamente dos artículos que ha decidido el Concilio de Trento.
- P. Decid el primero.—R. Que Dios ha dejado á la Iglesia el poder de conceder indulgencias.
- P. Decid el segundo.—R. Que el uso de las indulgencias es provechoso al pueblo cristiano.
- P. Se encuentra algo en esta doctrina del Concilio que pueda incomodar á los protestantes?—R. No; nada hay en ella de que racionalmente puedan incomodarse.

CAPITULO XI.

De la Cabeza de la Iglesia.

§ I.

- P. Quién es la verdadera cabeza de la Iglesia?—R. Jesucristo.
- P. Y es cabeza visible ó invisible?—R. Es la cabeza invisible, y desde el cielo gobierna la Iglesia de una manera invisible.
- P. Pues no estableció Jesucristo un vicario en la tierra para gobernar la Iglesia en calidad de cabeza visible?—R. Sí, y este fué San Pedro, y después de él sus sucesores.
- P. Recibió San Pedro de Jesucristo mas poder que los demas apóstoles?—R.

- Así consta en muchos pasages de la Escritura.
- P. Referid las palabras del Salvador en el capítulo 16 de San Mateo.—R. *Yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*
- P. Qué debe entenderse por esta piedra?—R. Hace relacion al mismo San Pedro.
- P. Y por qué?—R. Porque el Salvador le llama Cefas, y esta palabra significa en lengua siríaca, piedra.
- P. Qué otra cosa dijo el Salvador á San Pedro?—R. *A tí te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares sobre la tierra, será tambien atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.*
- P. Por ventura no dijo el Salvador las mismas palabras á los demas apóstoles?—R. A todos en comun dijo las mismas palabras; pero á San Pedro las dirigió en particular, lo que manifiesta que quiso darle un poder particular.
- P. Qué dice el Salvador en el capítulo 21 de San Juan?—R. *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*
- P. Qué entienden los Santos Padres por corderos?—R. Los fieles.